abadía de San Juan

MARCEL BREUER, arquitecto
y HAMILTON SMITH, arquitecto asociado

148-81

sinopsis

En la organización general del conjunto se aprecian dos zonas: la SE., dedicada a los edificios monásticos y eclesiásticos, y la NO., a los edificios escolares. La iglesia, la biblioteca y las oficinas se sitúan en el encuentro de estas dos zonas. El complejo se centra alrededor de la iglesia de la abadía, capaz de albergar una congregación de 1.580 personas y en cuyo coro se prevé espacio para 260 monjes y hermanos. La iglesia ha sido diseñada alrededor del eje sacramental, baptisterio-altar, el cual aparece en situación central, exento, como punto focal. El coro está dividido en dos mitades. La sacristía sirve como articulación para unir el ala del monasterio y la iglesia. Debajo de ésta hay una parroquia, con 150 asientos, la capilla de los hermanos para 104, y una serie de 34 capillas privadas para celebrar la Santa Misa. La construcción ha sido realizada a base de láminas plegadas de hormigón en paredes y techos; y los materiales empleados, hormigón visto, ladrillo, granito y madera de roble, son expresión de la austeridad de la vida monástica. El campanario—una delgada losa en cantilever sobre soportes parabólicos—constituye el símbolo de un mirar hacia el más allá. El edificio de la iglesia se caracteriza por la identificación entre forma y contenido, el acierto en la elección del ritmo del espacio y estructura, y por los infinitos matices que nos ofrece.

Está ubicada en Minnesota, aproximadamente a 129 km al norte de Minneapolis, y muchos de sus edificios se hallan concentrados entre el lago Sayatagan y el lago Watab.

En la organización general del conjunto se aprecian dos zonas claramente diferenciadas: la sudeste, dedicada a los edificios monásticos y eclesiásticos, y la noroeste, a los edificios escolares.

La iglesia, la biblioteca y las oficinas se sitúan en el encuentro de estas dos zonas. Las tiendas y las industrias se han agrupado de acuerdo con sus necesidades, debidamente separadas del resto.

vista general

programa de absorción de los edificios antiguos

1. Nueva iglesia. — 2. Monasterio. — 3. Porches. —
4. Jardín del Monasterio. — 5. Administración.
6. Clases. — 7. Seminario. — 8. Clases. — 9. Paso. —
10. Clase.

El gimnasio y el auditorio, puntos focales de las actividades extraescolares, están colocados donde puedan molestar menos a las zonas silenciosas y donde tengan mayor acceso a las zonas verdes.

Todo el monasterio constituye una organización compleja en el tiempo, en el lugar y en las personas. Dentro de esta organización hay jerarquía de personas, de ocupaciones y de intereses. Todo ello con un carácter familiar que es tradicional en la vida benedictina.

El problema que se planteaba residía en la forma de realizar las nuevas construcciones sin que se interfirieran con la vida y el trabajo de la abadía, que ocupaba los antiguos edificios.

Esto se solucionó siguiendo el sistema de construir el nuevo edificio cerca del que iba ser demolido; cuando aquél estaba en funcionamiento, se derribaría éste, y esta misma operación se realizaba con el más próximo. De esta forma, los viejos edificios han sido reemplazados por los nuevos con las menores molestias posibles.

El complejo se centra alrededor de la iglesia de la abadía, capaz de albergar una Congregación de 1.580 personas, y en el coro se prevé espacio para 260 monjes y hermanos.

Las premisas básicas del proyecto de esta iglesia fueron: tres de naturaleza litúrgica propuestas por los monjes, tres de tipo arquitectónico aportadas por Breuer y tres de naturaleza diversa. Las primeras determinaron el plan de organización; las segundas, la forma, y las terceras, el carácter de la iglesia.

Los monjes propusieron un altar exento y que se colocase centralmente, de tal modo que constituye el punto focal tanto para el coro como para la Congregación.

La segunda solicitud fue que el coro debía ser visible para la Congregación y estar dividido en dos mitades—una frente a la otra—en un espacio unificado acústica y visualmente.

Y la tercera, que, por razones litúrgicas, simbólicas y visuales, el baptisterio y el altar formasen el eje central para dar una especial importancia a los dos Sacramentos principales: el Bautismo y la Eucaristía.

detalles de exteriores

planta principal

1. Capilla e Instituto de Segunda Enseñanza.—2. Capilla.—3. Capilla individual.—4. Sacristía.—5. Hornacina.—6. Jardín.

1. Campanario.—2. Atrio.—3. Planta superior.—4. Nave.—5. Lucernario.—6. Sala capítular.

cripta

cubierta

sección longitudinal

Entre las ideas arquitectónicas figuraban: que la estructura constituyera una nota visual dominante en el interior y en el exterior, y al mismo tiempo fuera aparente y vista. Ello ha conducido a una construcción a base de láminas plegadas de hormigón armado en paredes y techos, de 15,2 a 20,3 cm de espesor.

La segunda idea arquitectónica era que el espacio interior de la iglesia se extendiera hacia el exterior. La construcción del muro fue, por esta razón, realizada sobre contrafuertes que permiten una continuidad entre los jardines y el espacio de la iglesia.

sección transversal

interiores

La tercera idea surgió del pensamiento de que una graduación adecuada ayudaría a la dignidad, solemnidad y calidad devocional del espacio.

Al final de la iglesia—diseñada, como hemos dicho, alrededor del eje sacramental—aparece la sacristía, que sirve como articulación para unir el ala del monasterio, la iglesia y la sala Capitular.

En el nivel inferior de la iglesia hay otra iglesia-parroquia, con 150 asientos; la capilla de los hermanos, para 104, y una serie de 34 capillas privadas para celebrar misa.

El campanario—una delgada placa en cantilever sobre soportes parabólicos—constituye, en el idioma arquitectónico, el símbolo de un mirar hacia el más allá.

Destaca este edificio por el acierto con que se ha logrado la identificación de la estructura y el interior, y por la extraordinaria calidad formal y plástica del todo y de cada una de sus partes.

Los materiales empleados—hormigón visto, ladrillo, granito sin pulir y madera de roble—son expresión de la austeridad, humildad y continencia de la vida monástica.

Fotos: ERIC SUTHERLAND, LEE A. HANLEY y SHIN KOYAMA

Abbaye de Saint Jean

Marcel Breuer, architecte.

Dans l'organisation générale de l'ensemble deux zones se distinguent: celle du sud-est destinée aux édifices monastiques et ecclésiastiques et celle du nord-ouest aux édifices scolaires. L'église, la bibliothèque et les bureaux sont situés dans l'intersection de ces deux zones.

L'ensemble est centré autour de l'église de l'abbaye, capable d'abriter 1.580 personnes, et dont le chœur a été prévu d'une capacité suffisante pour 260 religieux.

L'église a été dessinée autour de l'axe sacramentel, baptistère-autel, lequel est isolé comme point central. Le chœur est divisé en deux moitiés. La sacristie sert d'articulation pour unir l'aile du monastère et l'église. Au-dessous de celle-ci se trouvent une autre église, plus petite, de 150 sièges, la chapelle des frères, de 104 et une série de 34 chapelles privées, pour la célébration de la messe. La construction a été exécutée à base de plaques de béton pliées pour les murs et les plafonds. Les matériaux employés, béton vu, brique, granit et bois de chêne sont l'expression de l'austérité de la vie monacale.

Le clocher—une mince dalle en cantilever sur des appuis paraboliques—représente le symbole d'un regard vers l'au-delà.

L'édifice de l'église est remarquable pour l'identification entre forme et contenu, le choix heureux du rythme de l'espace et de la structure et par l'infinité de nuances qu'il nous offre.

Saint John's Abbey

Marcel Breuer, architect.

This abbey is organised in two main zones, one to the south east, consisting of the monastic and ecclesiastical buildings, and another to the north west, comprising the school. The church, the library and the offices are located at the convergence of the two zones. The abbey church is the outstanding feature of the whole project, and it can accommodate 1580 people as well as 260 monks in the choir.

The church has been designed around the axis baptismal-altar, the latter occupying a central, separate position, and constituting the focal point of the design. The sacristy forms a link between the monastery and the church. Below the main church there is a small parish crypt with 150 seats, and a chapel for the brethren, seating 104 people, as well as a series of 34 private chapels for the monks to celebrate Mass.

The construction of the project features the use of folded reinforced concrete shells for walls and roofs. The types of materials mainly adopted, bare concrete, brick, granite and oak, express the austerity of monastic life.

The campanile—a thin slab resting on parabolic supports—is a symbol of our gaze towards the world beyond.

The church building seeks to identify closely form and function, and is noteworthy also in the choice of spatial and structural Rhythm as well as for the wealth of subtle details which it incorporates.

Abtei von Sankt Johann

Marcel Breuer, Architekt.

In der allgemeinen Einteilung des Gesamten unterscheidet man zwei Zonen: die südöstliche, den monastischen und kirchlichen Gebäuden gewidmete, und die nordwestliche der Schulgebäude. Die Kirche, Bibliothek und Büroräume liegen im Treffpunkt dieser beiden Zonen.

Das Ganze gruppiert sich um die Kirche der Abtei herum, welche eine Gemeinde von 1580 Personen fasst, und in deren Chor Raum für 260 Mönche und Laienbrüder vorgesehen ist.

Die Kirche ist um die sakramentale Achse Taufbecken-Altar herum entworfen worden, welche in zentraler Lage frei, als Brennpunkt erscheint. Der Chor ist in zwei Hälften geteilt. Die Sakristei dient als Verbindungsglied zwischen dem Klosterflügel und der Kirche. Unter dieser befindet sich eine Pfarrkirche mit 150 Sitzplätzen, die Kapelle der Brüder mit 104 Plätzen und 34 Privatkapellen zum Feiern der Heiligen Messe.

Der Bau wurde auf Grund von Falten-Betonschalen an Wänden und Decken ausgeführt; die verwendeten Materialien, Sichtbeton, Ziegel, Granit und Eichenholz sind ein Ausdruck der Strenge des monastischen Lebens.

Der Glockenturm, eine dünne freitragende Platte auf parabolischen Stützen, bildet das Symbol für das Schauen nach dem Jenseits.

Das Gebäude der Kirche zeichnet sich durch seine Übereinstimmung der Form mit dem Inhalt aus, den Erfolg bei der Auswahl des Gleichmasses des Raumes und des Gefüges und durch die unendlich vielen Schattierungen, die es uns bietet.